

# LA INSEGU

Jhonatan Emmanuel Estrella Pech | Mérida, Yucatán. Reg

Desde tiempos antiguos, todas las civilizaciones se han preocupado por la seguridad de sus ciudades, resguardar a la población, a las riquezas y a las altas personalidades, esencialmente para la soberanía de los imperios. Incluso no bastaba con la seguridad que los ejércitos proporcionaban, antes de esto recurrían a los dioses, los cuales, según su creencia podían salvarlos y podían acompañarlos en los momentos de peligro, a través de rezos y amuletos.

En la actualidad la Iglesia vive en un mundo donde la maldad ha aumentado, y esto pareciera que va en constante crecimiento, detonando con esto, que la propia humanidad del hombre se vaya consumiendo "Y por haberse multiplicado la maldad, la caridad de muchos se resfriará" Mateo 24:12. Es notable observar que el contexto en que vivimos, está afectado por una falta de justicia y por consecuencia de paz y seguridad, tal como se declara en el libro del profeta Isaías 32:17. "Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre". Las consecuencias de la falta de justicia puede repercutir en la vida del hijo de Dios, y sentirse inseguro a su alrededor; Entonces ¿Cómo deberíamos vivir confiadamente en este mundo cruel?

Mencionaremos tres puntos resaltables  
¿Quién recibe la seguridad de Dios?

Todo aquel que hace lo que al Padre agrada nunca le dejará, siempre estará a su lado, tal como lo menciona Jesús a pesar de que todos lo abandonaron, su Padre siempre estuvo con él y lo protegió a fin de que hiciese todo lo que se le ordenó. Juan 8:29.

Una razón por la cual no se obtiene la seguridad.

La ceguera espiritual. Un niño se siente seguro cuando va acompañado de su padre y cuando ya no lo ve con Él le produce inseguridad. Así como al siervo de Eliseo se sentía desprotegido, porque no veía quienes estaban con ellos 2 Reyes 6:14-17. Así en la actualidad viendo no vemos tal como menciona Jesús Juan 14:9. Por esta razón la ceguera produce inseguridad.

No ser espiritual.

El ser humano busca protección en lo material: dinero, armas, títulos académicos, etc. Cuando el consejo de Jesús es: no os congojéis (no se entristezcan); no es primero buscar lo material sino lo espiritual Mateo 6:31-34. El apóstol Pablo dijo: "No mirando nosotros a las cosas que se ven, sino a las que no se ven: porque las cosas que se ven son temporales, más las que no se ven son eternas". 2 Corintios 4:18, "Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra" Colosenses 3: 2; y si dejamos de darle más importancia a lo material y nos entregamos a Dios, tendremos lo que necesitamos, pues todo es de él Haggeo 2:8, Salmo 50:9-12, Hechos 17:25.

Nada se compara a la protección de Dios y no hay quien se libre de él "...Yo hago morir, y yo hago vivir..." Deuteronomio 32:39. Si hacemos lo que le agrada nos protegerá y

# IRIDAD

n 21

si no, nos desechará no obteniendo su seguridad "...Si tú le buscares, lo hallarás; más si lo dejas, él te desechará para siempre". 1 Crónicas 28:9.

Cuando usted ha agradado a Dios lo protegerá de no dormir en muerte "...Alumbra mis ojos, porque no duerma en muerte; porque no diga mi enemigo, Venció..." Salmo 13:3,4 "Y el Señor me librá de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial..." 2 Timoteo 4:18 De esa forma Dios preservará, que es: guardar, proteger, seleccionar y apartar. Y entonces se cumplirá lo que dijo Jesús ante Pilato "...Ninguna potestad tendrías contra mí, sino te fuese dado de arriba..." Juan 19:11, y sin duda alguna Dios conoce a los suyos y los que en él confían 2 Timoteo 2:19, Nahúm 1:7.

La protección de Dios no solo es espiritual, también material, aunque lo material no es prioridad sino espiritual. A través del ejemplo de Job nos podemos dar cuenta de que Dios permite que el enemigo le quite todo pero le dice: "...solamente no pongas tu mano sobre él..." Job 1:12, y otro gran ejemplo que me ha impactado es el de José un joven quizá como usted, hemos leído que sus hermanos lo vendieron para Egipto pero no fueron sus hermanos más bien fue Dios "...A José, que fue vendido por siervo. Afligieron sus pies con grillos..." Salmo 105:17-18. ¿Qué tipo de padre hace eso? ¿Vender a su hijo como un esclavo y ser tratado como tal?, Sin embargo él protege y preserva a todo aquel de quien se agrada y de aquel quien se entrega a su divina voluntad, después de todo, José lo reconoce, que no fueron sus hermanos sino Dios para preservación de vida Génesis 45:1-5.

Por supuesto no podemos negar que él nos protege de accidentes, de malhechores, de enfermedades, etc. y Jesús lo refiere "Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá; y cualquiera que perdiere su vida por causa de mí, éste la salvará" Lucas 9:24. Así que, si nos entregamos a Dios en servidumbre y confianza, aunque vinieren muchos males e incluso la muerte nos asechare, si Dios no quiere, esto no sucederá. 1 Reyes 19:4-7. Usted decide qué seguridad quiere tener,



## FIN DEL SIGLO

si es la de Goliat con toda su fortaleza, entrenamiento y su armadura o como la de David que depositó toda su confianza en Dios 1 Samuel 17:33-50. El apóstol Pablo dijo: "Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo". Hebreos 10:31 y no porque es malvado, sino porque él nos demuestra la verdadera seguridad y que no confiemos en nadie más y nos lo enseña a través del dolor.

La fórmula para tener completo resguardo de Dios es lo siguiente: El que quiere tener seguridad tiene que estar en las manos del Dios vivo "Entonces David dijo a Gad: Estoy en grande angustia: ruego que yo caiga en la mano de Jehová; porque sus misericordias son muchas en extremo, y que no caiga yo en manos de hombres". 1 Crónicas 21:13. Dolor si existirá, pero no estará solo "Mas Jehová está conmigo como poderoso gigante..." Jeremías 20:11, "Mas vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas, como os he dicho. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen; y yo les doy vida eterna y no perecerán para siempre, ni nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las dio, mayor que todos es y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre". Juan 10:26-29